

China inicia la producción masiva de baterías nucleares que duran 50 años sin cargarse

Una de las principales limitaciones que ha tenido la tecnología hasta el día de hoy, es la duración de la batería de los diferentes dispositivos y servicios. El ejemplo más visual ha sido con la llegada de los coches eléctricos y la problemática de cargarlos durante un viaje largo, ya sea por la autonomía y por el tiempo de espera hasta que estén completamente cargados.

Pero este no es el único caso en que la batería de los dispositivos electrónicos supone un problema, ya que los casos más recurrentes y mundanos son las baterías de los smartphones. Para muchos usuarios esto es un dolor de cabeza constante, ya que por antigüedad u otros problemas, **tienen que estar todo el día pendiente de la carga de su dispositivo para que este no se les apague.**

Y si bien la mayoría de las personas cargan su teléfono por la noche (mientras duermen) para que al día siguiente esté al 100% y pueda aguantar todos los usos que el usuario requiera de él. Aun así hay días que ni esto es suficiente.

Pero una startup china, llamada [Betavolt Tech](#) se ha dispuesto a cambiar esto y como ya anunciaron a principios del año pasado estaban desarrollando una batería que podía durar hasta 50 años y lo más llamativo es que no han requerido de una nueva tecnología o avance, sino que están usando **un tipo de energía que lleva utilizándose desde principios del siglo XX, la energía nuclear.**

La energía nuclear se ha visto con un gran potencial debido a las múltiples aplicaciones que tiene, y ahora en 2025, es con la tecnología nuclear con la que podemos dar un gran y muy importante paso, debido a que la compañía ha comenzado la producción masiva de este tipo de baterías.

Betavolt quiere **usar este tipo de energía para cargar smartphones y demás dispositivos,** donde destaca que tendrán una batería que podría **llegar a ofrecer hasta 50 años de energía sin necesidad de cargar o de mantenerla.** Suena a utopía, pero según han explicado, han conseguido **comprimir 63 isótopos nucleares en un diminuto módulo no más grande que una moneda,** por lo que se podría introducir en dispositivos pequeños tipo **teléfonos**

móviles o drones.

Uno de los grandes retos de estas baterías era hacerlas seguras, ya que están impulsadas por energía nuclear, y según indican estas baterías **tan solo emiten radiación internamente,** por lo que la batería **debería ser segura para usos cotidianos si el encapsulado permanece intacto.**

Por otro lado, Betavolt asegura que **estas baterías se pueden reciclar,** en el sentido de que cuando se gastan, la desintegración de su componente (Níquel-63) **produce Cobre-63 un isótopo estable y no radiactivo,** por lo que se podría volver a utilizar como tal metal sin peligro.

Lo cierto es que esta tecnología **no es nueva y, por ejemplo, la NASA y algunos ejércitos ya la están utilizando,** pero el salto que quiere dar Betavolt es el de llevar este tipo de energía al consumidor y a los productos que usamos cada día, lo que sí que **sería un paso revolucionario.** Eso sí, todavía hay muchos escépticos que **no se creen completamente lo que esta compañía asegura,** y creen que es más un reclamo para llamar la atención de inversores más que una realidad.

Pero de ser cierto cambiará el mundo para siempre, ya que tendrá un impacto en tantas áreas, cambiando tantas cosas como:

- La cultura de la recarga: **adiós a los cargadores, si las baterías duran 50 años.**
- **Autonomía energética remota:** perfecta para zonas de difícil acceso sin infraestructura eléctrica, al igual que para el espacio.
- Medicina: productos como los **marcapasos o los audífonos no se tendrán que cambiar tan frecuentemente.**

Con información de El Economist